

Permitir los vómitos en la quimio es «mala praxis»

V. M.

VALENCIA- Las náuseas y vómitos, uno de los principales efectos secundarios de los tratamientos de quimioterapia que más puede afectar a la calidad de vida de los pacientes, se pueden controlar y, si no se erradican, es responsabilidad del oncólogo. Así lo manifestó ayer la doctora Ana Lluch, jefa del Servicio de Oncología Médica del Hospital Clínico de Valencia, durante la presentación del libro «Siéntete bien».

Lluch señaló que, a pesar de los avances en los tratamientos biológicos para luchar contra el cán-

cer, todavía hoy hay que utilizar la quimioterapia, debido a su mayor efectividad. Antes de iniciar el tratamiento, el principal temor de las pacientes, aparte de la alopecia, es sufrir náuseas y vómitos.

La oncóloga fue muy tajante al subrayar que «la idea de que la quimio produce vómitos y náuseas, debe desterrarse porque tenemos medios para ello», aunque admitió que los oncólogos «no siempre» son sensibles a estos efectos. A su juicio, «raya la mala praxis médica» no dar un tratamiento contra las náuseas y vómitos.